

**30/09/24**

## **30 de septiembre de 1987. Detención del histórico militante de ETA Santi Potros**

### **Contenido**

El 30 de septiembre de 1987 fue detenido por la Guardia Civil en Anglet (Francia) el dirigente de la organización terrorista ETA Santiago Arróspide Sarasola, conocido como Santi Potros y considerado jefe militar de ETA.

Durante el periodo en que dirigió la actividad de los comandos, la organización terrorista ETA alcanzó sus mayores grados de letalidad con atentados como el acaecido el 19 de junio de 1987, en el centro comercial Hipercor, de Barcelona, con 21 asesinados, y el realizado el 14 de julio de 1986 por el comando Madrid contra un transporte colectivo de la Guardia Civil en la plaza de la República Dominicana, de Madrid, en el que fueron asesinados 12 guardias civiles.

La operación policial, que se realizó en colaboración con la Gendarmería Nacional de Francia, supuso, además de la detención del citado histórico dirigente de ETA, la incautación de un importante volumen de documentos e información sobre los objetivos de ETA y las estructuras de la organización terrorista en Francia. La explotación de los datos fue determinante para que la Guardia Civil procediera a la detención posterior en España de centenares de miembros de ETA. Igualmente, gracias al riguroso análisis de la información intervenida, fue posible actuar sobre estructuras que eran utilizadas por los terroristas para su actividad criminal: el descubrimiento de 14 pisos de infraestructura, de un local utilizado para retener a personas secuestradas por la organización terrorista, además de diferentes depósitos de armas y explosivos.

Como en otras operaciones policiales de la Guardia Civil, el éxito del dispositivo fue posible gracias a la perseverancia y al tesón demostradas por los guardias civiles que participaron en las labores de investigación y actuación sobre los terroristas.

Además de la importancia que siempre ha tenido la detención de cualquiera de las estructuras dirigentes de ETA, en este caso, la detención de Arróspide Sarasola permitió poner freno a la letal campaña de atentados indiscriminados cometidos por los comandos terroristas que dependían de él.